

EL MOVIMIENTO SINDICALISTA UNIVERSITARIO (MSU)

En medio de este tremendo problema político tratamos de hacernos tiempo para estudiar y hasta para actuar en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires, a través de una entidad estudiantil que denominamos Movimiento Sindicalista Universitario (MSU).

Lamentablemente para nosotros, la entrega a la lucha política hizo que descuidáramos nuestros estudios, pues siempre tuvimos vocación por el derecho y la justicia. De ahí nuestra adhesión a la Causa Justicialista.

Años más tarde, nos decidimos por el derecho administrativo en particular, por nuestra práctica en la Administración Pública (cuando nos dejaban trabajar), la que nos abrió un horizonte muy particular donde investigar y en el cual volcar nuestros conocimientos y fanatismo por la cosa pública.

El MSU congregó a diversos elementos provenientes de un movimiento gregario como lo es el Justicialismo, es decir, a hombres y mujeres con connotaciones nacionalistas y hasta socialistas, lo que provocó, es cierto, algunos enfrentamientos por lo jóvenes que éramos, pero, en honor a la verdad debo afirmar que fue y ha sido una de las pocas entidades serias que se han conocido dentro del Movimiento y que sus integrantes, hoy día, unos más y otros menos, se han destacado en todas las actividades que emprendieron en sus carreras profesionales y/o políticas. (1)

Desde Palma de Mallorca, Islas Baleares, España, recibo carta de **Ruth Cantoni** (2), fechada el 29 de abril de 1958:

Ruth me dice que “debemos postergar actitudes de sana rebeldía ya que primero importa el regreso de Perón, y, no se preocupe, ya que como a mí el hambre, a usted la cárcel y al pueblo la metralla, también a él (Perón) la adversidad le ha enseñado la limitación del poder y la capacidad humana”.

“Recuerdo los aspavientos de la prensa contra Hitler y los nazis porque se sentían superiores. Pues bien, todos los europeos y por distintas razones se sienten superiores del resto de los pueblos, y, por ende, con derecho a gobernarlos. A sus saqueos descarados de la India y de los pueblos árabes, los titulan con todo desparpajo “labor civilizadora”.

Se pueden admirar en sus museos las esculturas, joyas y dioses de los países que ocuparon para “civilizar”, mientras que en éstos no se encuentran ni universidades ni Ministerio de Salud Pública, ni instalaciones sanitarias para la población”. “Los habitantes de esos países eran considerados seres inferiores a los que había que administrarles el trabajo y de vez en cuando unos palos para que entraran en razón”.

.....

(1) El MSU fue la primera entidad en el país que conmemoró públicamente la gesta del 9 de junio de 1956.

(2) Fue dirigente de la Capital Federal de la Unión Cívica Radical Junta Renovadora y abrazó el peronismo desde su inicio. Extraordinaria y joven oradora –quizás la más brillante que tuvo el peronismo-, por discutir con Eva Perón viajó a Europa. En Mallorca se casó con un gran cirujano de la Isla, el doctor Ramón Porta Bauzá. Allí vivió muchos años hasta su Fallecimiento.

.....

“Sobre la selección moral e intelectual de los civilizadores que enviaban, una buena muestra la constituye la Legión Extranjera”

“Cuando estos países se cansaron de ser “civilizados” por Europa, se dio el sorprendente caso de una rapidísima evolución social y hoy aprenden con pasmosa celeridad. Pero aún subsisten otros sitios del mismo origen sostenidos por los comentarios de la comprometida prensa internacional: entre ellos, el que nos toca de lleno, es el de que los sudamericanos, dado nuestra insuficiente preparación política, solucionamos todos nuestros problemas a revolución limpia. La gente cree aquí que fomentamos revoluciones hasta para divertirnos.”

“El capitalismo internacional, hace aparecer como obra de nuestra ignorancia, irresponsabilidad y salvajismo, lo que sólo es obra de unos desalmados en busca de obtener por centavos, concesiones, contratos, materias primas, etc., y con la consigna de detener con maniobras la industrialización de las jóvenes naciones, ya que la industria es para los países lo que la cultura para los pueblos, la mejor garantía de su libertad”.

“Así como los árabes e hindúes si no se deciden a escribir su historia, hubieran seguido siendo pueblos inferiores, nosotros no llevaremos jamás a cabo ninguna obra definitiva de gobierno, hasta que impidamos se siga jugando con nuestro destino, empleando una reputación que nos han regalado”.

Qué gran verdad lo que dice Ruth!

El 8 de mayo de 1958 fundamos, sobre la base del MSU, una entidad estudiantil de carácter nacional para agrupar políticamente a los universitarios en el mantenimiento de la doctrina nacional justicialista.

Por aclamación de la asamblea que se convoca, se resuelve denominarla Movimiento Estudiantil Universitario Peronista, firmando el acta de constitución: Raúl Armando Villasuso, Elia Pereyra Rey, Marta Curone, Claudio Wronke, Mirta Rey, Horacio Bordo, Rodolfo Morello, Beatriz Norma Hid y Hebe Veronelli (las dos últimas militantes de la UES), Rafael Walter Páez (ingeniería), Dora Alonso (posteriormente dirigente política), Roberto S. Digón (más tarde Secretario General del Sindicato del Tabaco y dirigente del Club Boca Juniors), Raúl A. Montervino, Santiago Carro (abogado de actuación notoria durante el gobierno de Isabel Perón), Mario O. Novo y Omar El Ahmed.

Le escribo al General que supe en la cárcel de una carta suya que no llegó a mis manos pues fue destruida en un allanamiento producido en la casa de María Elena Márquez, detenida al mismo tiempo que yo en la Correccional de Mujeres y a quien conocí allí.

Le digo al General: “...si bien usted dice que debemos unirnos, algunos de los integrantes del Comando Táctico están desprestigiando a la resistencia pura con el mote de “neoperonistas”, “antiperonistas” o “traidores”, que bien se lo merecerían muchos de ellos por esconderse debajo de la cama en la peor época de la Revolución Libertadora, cuando lloraban por sus bienes perdidos o por sus inhabilitaciones”...

“...no nos defraude, dé una amnistía amplia. Si hay traidores, el pueblo peronista, en las elecciones internas, los abatirán o los expulsarán. Pero usted nó, usted está por encima de las disensiones, de las reyertas entre los hombres que ambicionan su sucesión” (3)

.....

(3) Hasta este momento no hubo posibilidad para que pudiéramos realizar una actividad partidaria libremente, ya sea por las restricciones impuestas por el gobierno de turno o por la actitud egoísta de quienes detentaron la conducción de los cuadros partidarios.

“Y usted, querido General, debe volver aunque le digan que no le conviene. Yo recuerdo que en un discurso suyo comentó el caso de Licurgo cuando le prometió a su pueblo que iba a volver pero nunca más volvió. Usted debe destruir la leyenda y volver a presidir a su pueblo que tanto lo quiere y que no lo olvidará jamás...”

Para el 17 de mayo de 1959 “Clarín” publica que la ex Presidenta de la UES (Marta Curone), dirige un petitorio al Ministro de Educación, doctor Luis Mac Kay, en el que reclama la restitución de los bienes y demás efectos de aquella entidad a sus legítimas autoridades.

“Juventud Leal” de junio informa sobre la serie de objetivos que promoverá el Movimiento Estudiantil Universitario Peronista:

La vuelta de Perón; la recuperación de los restos de Eva Perón; la legalización inmediata del Partido Peronista; la amnistía interna partidaria y la no digitación; la reestructuración y pacificación de la República y la Revolución Universitaria. Casi nada!

De diversas localidades del país comienzan a llegar adhesiones al movimiento estudiantil: cartas de Fighiera, Santa Fe, de Norberto Nelson Vitale; desde Paraná, Entre Ríos, de Gabriel Bourdin y Rodolfo Amable, de la Juventud Peronista y de Manuel Gaggero, Secretario de Coordinación Estudiantil, quienes se enteran a través de “Firme”.

En medio de todo este fragor le escribo a Alicia Eguren (4), el 7 de junio, por intermedio de Susana Farías, quien había actuado conmigo en la UES. En dicha carta me refiero a la situación creada con el Comando Táctico: “...transigir para mí es llegar a un acuerdo igualitario en el que se contemple la situación de cada corriente. Transigir no es agachar la cabeza y prestar obediencia a lo injusto. Mi conducta tiene causa fundada en acontecimientos producidos en la República y en los que en forma providencial fui partícipe...”

“...Presto mi buena voluntad, mi experiencia y...depongo mi orgullo...en la unión definitiva de todas las corrientes del peronismo. Al principio creí que éramos un movimiento de entes ideales. Ahora sé que somos seres humanos, con ideales, pero seres humanos al fin...”

“...Disciplina no quiere decir obsecuencia, y la crítica, cuando es constructiva, debe de aceptarse, porque esto no le hace mal al peronismo. Lo fortalece y lo apuntala y demuestra que así como queremos libertad para actuar, debemos de otorgarla a los afiliados y dirigentes para hablar...”

Por intermedio de Roberto Galán, que llega desde el exterior, recibo tres cartas del General, una en especial para la UES, otra para los secundarios y universitarios (con la consigna de que debo de entregarlas a sus destinatarios), y la tercera, para mí.

.....
(4) De extracción nacionalista, sumamente capaz, luchó contra el gobierno de facto de 1955, siendo detenida. No conocía en profundidad al Movimiento. En la cárcel adoptó una posición negativa contra las ex legisladoras a quienes quiso enfrentar con las detenidas por la resistencia. Fue factor principal de la separación entre el entonces Presidente del Partido, doctor Alejandro H. Leloir y John William Cooke, con quien se unió y al que promocionó. Independientemente de no coincidir con sus ideas, recibí la lamentable información de que fue asesinada luego del golpe de estado producido en marzo de 1976.

Las cartas provocaron las más encontradas reacciones en contra o a favor de su autenticidad. Como no venían por conducto del oficialismo partidario, algunos sectores llegaron a tacharlas de falsas, sin comprender que nuestro Líder había querido diferenciar la independencia estudiantil de la organización política.

Convoqué a dirigentes de la UES: Beatriz Hid y Nelly Amaral (última Presidenta, en reemplazo de María Teresa De Vicente) quienes se mostraron partidarias de labrar un acta, no así Alfredo Barcalde quien, además de preguntar el conducto por el cual habían llegado, dijo que podíamos hacerle el caldo gordo a alguien.

No me extrañó la actitud de Barcalde, por cuanto, desde el golpe de 1955 nunca quiso colaborar en nada. En otra oportunidad en que habíamos querido entrevistarlo puso reparos porque –según él-, era “perseguido”. Pero hasta el presente, no fuimos enterados de que haya sufrido persecución ni cárcel alguna.

También citamos a estudiantes secundarios, especializados y universitarios, entre los que se contaron representantes de la Confederación General Universitaria (CGU), que –hasta ese instante-, no habían aportado nada al proceso, integrantes del MSU, el Bloque de Estudiantes Secundarios, UES de Matanza, etc.-Todos en general se solidarizaron con los términos de las cartas y decidieron difundirlas. Y se constituyó una Junta Universitaria con un Delegado Titular y un suplente por cada facultad, pues se pretendía organizar una entidad de base que pudiera competir en el terreno universitario.

El 24 de junio de 1958, en un local de Sarmiento y Callao, en la Capital Federal, nos reunimos representantes del MSU de Derecho e Ingeniería, de la Asociación de Estudiantes de Filosofía y Letras de la CGU y del Movimiento Estudiantil Universitario Peronista, a efectos de tomar conocimiento del mensaje dirigido a la “Juventud Estudiosa”, resolviéndose labrar un acta en la cual se ratifica “la absoluta lealtad al Líder de los Argentinos y Jefe del Movimiento Peronista”.

Le informo al General de todo lo actuado y le anticipo que los grupos actuales formados están en vías de unión, por lo que todavía no puedo entregar las cartas a los secundarios. Le destaco que, no obstante, hice copias para Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Tucumán y que entregué también a cada delegado de Capital.

Recibo nueva carta de **Ruth**:

“Quiero hacerle partícipe de mi punto de vista sobre los hechos internos del Partido. He tenido ocasión de conocer los abismos de la infamia a que puede llegar el periodismo cuando está al servicio de intereses creados. Así yo, que fui defensora dentro del Partido de la prensa libre, tuve que leer los artículos más denigrantes no sólo sobre Perón, sino contra las instituciones básicas de la Nación, sobre nuestra raza y todo lo que tendía a la defensa económica del país y la dignidad del ciudadano”.

“Los franceses que tanto admiran a Napoleón por lo que les produjo su saqueo por el mundo, y que hoy permiten que llegue al gobierno un General al que las bayonetas le hicieron de peldaño, llaman en sus “democráticos” periódicos dictador a Perón y Presidente a Lonardi y a Aramburu. Si este es el sentido de lo constitucional y lo legal que tienen, es hasta un honor que llamen dictador a Perón”.

“Mientras tanto, se unieron a la consigna mundial de descrédito, que tenía la prensa capitalista. Y nombro a Francia porque es la Nación que fue símbolo de la libertad, ya que si me refiero a otros países es fácil imaginar

lo que leí en la prensa que no tiene ya ni el pudor de disimular el origen de sus “órdenes”. “En el afán de desacreditar la persona de Perón no analizaron su obra gubernativa sino que le adjudicaron esposa e hijos, y, para los ratos libres, una serie de jovencitas (preferiblemente niñas), las que tenía por docenas a su disposición en la Quinta Presidencial de Olivos, bien a mano para sus bacanales...”

“Usted, que fue dirigente de esa organización, puede comprender el efecto que me hicieron estas calumnias...” “y todo lo que escuché sobre la moral de la mujer argentina cuyas costumbres debían sancionar las Fuerzas Armadas!”. “En el comentario caían no sólo las calumniadas sino que abarcaba en un común denominador a todas las argentinas. Artículos de fondo en diversas publicaciones, describían a la República Argentina como una colonia, con pretensiones de libertad económica, y, a los peronistas, como a las hordas de Atila lanzadas sobre el presupuesto nacional”.

“Un señor llamado Oriol de Montsant, que escribe desde Buenos Aires para “La Vanguardia” de Barcelona, decía haber llegado la hora de “hacer cirugía a fondo a los obreros” y que “por culpa de la liberalidad de los grandes señores y de sus prédicas democráticas, había salido la criada respondona” (el pueblo).

“Y un tal José Plá –que estuvo una semana en Buenos Aires-, se consideró suficientemente documentado por gente representativa como los secuaces de Aramburu...confeccionó una serie de artículos sobre el país y su situación económico-social. Con todo ello, encontró motivo más que suficiente como para insultar a Perón y a todo cuanto él representa, especificando que afortunadamente los argentinos, indiferentes al pasado político, bebiendo grandes cantidades de cerveza y refrescos, sólo deseaban las elecciones para dar al fin todo por terminado”. “Omitió informar que el maravilloso aeropuerto que describe, así como la avenida que hace de cinturón a Buenos Aires (General Paz) y los alegres pueblos obreros que se ven desde ella, y las facultades, los hospitales, plazas y jardines y árboles que pueblan la República, y hasta el gasoducto más largo del mundo que llega a Buenos Aires desde la Patagonia, son obra del nefasto Perón, mientras que, para dar con la obra del Almirante Rojas y la del General Aramburu, es necesario buscar entre los cascotes, producto de algún bombardeo, o ni nó, simplemente, pasar por el cementerio”.

Y sigue Ruth: “Desde el mismo día de la caída de Perón me puse en contacto con él y a su absoluta disposición, en momentos en que la opinión mundial daba por finalizada su carrera, en que todos los periódicos europeos lo cubrían de lodo y mientras todos se adjudicaban el mérito de su “derrota”.

“Hasta una señora uruguaya, un tanto ordinaria e ignorante, se permitió decir que los argentinos le debíamos agradecer al Uruguay el habernos librado de Perón. Le pregunté si lo decía en broma y, como me contestó seriamente, le aconsejé que comprara una geografía y que no repitiera eso en España porque causaría mucha gracia el que alguien pretendiera decir que Andorra, -por tener también una emisora-, podía arrebatarse el poder al General Franco.

Situaciones como esta, multiplicadas al infinito, me llevaron a discutir con docenas de personas y a escribir a directores de periódicos, más aún cuando me llegaban noticias relacionadas con las cárceles y las torturas de tanta gente que aprecio y con la desgracia que asolaba a los hogares del pueblo trabajador. Sin más sedante que las cartas del General, nació en mí la decisión de primero, obedecer a Perón y, luego, pensar si debía o no haber discutido la orden”.

“Si hubiésemos mantenido esa unidad, ese puñado de cabecillas de la revolución, no hubiera conseguido arrastrar en su locura a tanto militar, que

hoy, horrorizados y avergonzados, no saben qué hacer para borrar el pasado. Hubo en esta aventura mucha gente que participó, porque en el globo de descrédito que infló la oligarquía, soplaron muchas bocas peronistas”.

“...Puede no gustarnos un dirigente determinado, pero ello no es óbice para negarle méritos partidarios ni creer que el afán de digitar de Perón entroniza continuamente una colección de nulidades”.

“...Comencemos por Leloir, a quien respeto y agradezco la integridad moral de su actitud, en los momentos más difíciles del peronismo y a quien nadie niega las virtudes de su actuación partidaria; no obstante hubo que tomar medidas que pudieron parecer de ingratitud y que sólo fueron de emergencia, ya que es imprescindible la unidad de acción”.

“El ejército siempre triunfó sobre el pueblo exactamente por su condición de bloque sin individualismos”., “En cuanto a las expulsiones que vinieron trabajándose desde hace más de dos años...fueron adoptadas pura y exclusivamente por desobedecer”. “...ante la situación actual, nadie por méritos adquiridos que tenga, puede permitirse la desobediencia ni la contra-orden, porque nadie tiene derecho a arriesgar el éxito del cual depende la Patria misma”. “...siguiendo un mismo criterio fueron seleccionados peronistas que pueden no tener pasta de héroes de película pero, en cambio, obedecerán en el momento oportuno, sin vacilaciones, y en la obediencia o desobediencia de una orden, pueden perder la vida centenares de personas...”

“Con ésta sale una carta para el general donde le vuelvo a hablar de usted y puedo asegurarle que él no se engañará con su peronismo, ni el de los universitarios que piensan como usted. Le repugnan las calumnias y los chismes y prefiere el desacuerdo del leal a la aprobación de un obsecuente, y, le prevengo , que los tiene muy catalogados...”

Desde Paraná, escriben el 7 de agosto de 1958, Amable y Bourdin, solicitando directivas y anunciando que constituyeron la Asociación de Estudiantes Secundarios (AES), aparte de la Juventud Peronista e informan que están dispuestos a concurrir a un congreso que se convoque.

En cambio, Juan Carlos Taparelli, desde Rosario, nos dice unos días más tarde, que no concurrirán a nada que se convoque, hasta no tener legalmente constituida la Federación Gremial Universitaria, a la que están insuflando vida legal sobre la base de las organizaciones que existían en 1955.- Exigen, además, de las otras universidades igual legalidad para formar nuevamente la CGU.-Realizan asambleas por gremial, nombran nuevas comisiones y efectúan ante la justicia, los respectivos pedidos de restitución de bienes.

Lo que ocurría en Rosario no se daba en el resto del país. En la Capital Federal, si las ex autoridades de CGU hicieron gestiones, éstas no tuvieron ni difusión ni éxito.

El Juez que entendía en la causa de la ex CGU contra la Universidad del Litoral –que confiscó sus bienes-, le requirió a las nuevas autoridades contestaran si los mismos pertenecían o no al Estado, respondiendo dicha Casa de Estudios, “que los bienes de la Federación Gremial de la Universidad del Litoral (CGU), no pertenecen al Estado”. De esta forma, los compañeros se colocaban en magnífica situación para el reclamo.

El Comando Superior Peronista, por Resolución nº 21 del 10 de agosto de 1958, designó la Delegación Nacional en el país integrada por 4 miembros de las “62” (Avelino Fernández, Amado Olmos, Manuel Carullas y Eleuterio Cardozo); 4 pertenecientes a la CGT Auténtica: (José Alonso, Andrés

Framini, Dante Viel y Armando Cabo); 4 que representaban a los políticos: (Macia, Elena Fernícola, Oscar Bidegain y doctor René Raúl Orsi).

La Delegación Nacional, en virtud de la Resolución nº 22 del Comando Superior del 26 de setiembre de 1958, resolvió dar a publicidad las listas de las Comisiones Nacionales Inscriptoras, siendo yo designada en la que atendería los asuntos de la Rama Femenina (“Línea Dura” del 30 de setiembre de 1958).

Previamente, el 13 de agosto de 1958, se realiza un procedimiento policial en el local del Comando Táctico, a raíz de que un grupo de personas decide “ocuparlo”, aparentemente por estar en contra de sus autoridades. Treinta y cuatro personas son procesadas por el delito de tenencia de armas y explosivos, y, si bien, algunas recuperaron su libertad casi de inmediato, otras continuaron detenidas e incomunicadas durante un tiempo, figurando entre éstas Jorge Cesarsky.

A su vez, mientras viajaban en un remise³, en la esquina de Santa Fe y Bulnes, son detenidos Guillermo Patricio Nelly, Szwec y Sansinena, a quienes se les sindicó como cabecillas del mencionado suceso.

El 9 de setiembre conocemos personalmente a uno de los jóvenes más brillantes y castigados de la provincia de Santa Fe: Emilio Gallo Martínez, Secretario de Coordinación de la Juventud Peronista.

En el aspecto laboral comienzo a trabajar en “La Prensa Médica Argentina”, siendo designada como Delegada por los compañeros de tareas para que los represente ante el Sindicato de Prensa.

Como miembro de la Comisión Nacional Inscriptora, participo de un Plenario de las “62”, y, como Delegada del MSU, en la reunión que realiza el Movimiento Obrero Unificado (MOU), que tuvo muy poca vida por el enfrentamiento ideológico que se manifestó desde el primer encuentro.

Le explico a Taparelli que nuestro trabajo en Buenos Aires sobrepasa todos los límites; que mi tarea es la de unir la fuerza estudiantil del país para apoyar la política a seguir por nuestro movimiento. Le comento que la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA) había recibido el espaldarazo en los últimos acontecimientos, de ahí que “los jóvenes que egresan de la secundaria deben poner los ojos en nosotros quienes tenemos la obligación de orientarlos;...es menester una organización poderosa que cuente con los medios necesarios, y, en lo que esté a mi alcance, trataré de obtenerlos para así cumplir con la gestión encomendada”.

Le puntualizo que “no considero oportuno mezclarse con los intereses de grupos de políticos ambiciosos y que acepto la honrosa designación pero supeditada a defender mis principios que están por encima de todo sectarismo de grupos o de nombres...”

Redacto una carta para Gallo Martínez y le digo que “los jóvenes sinceramente deben oponer serias resistencias a los inescrupulosos que, titulándose peronistas, pretenden encaramarse en posiciones de privilegio que sólo serán para los que las merecen, los que se las han jugado y nó para los que recién asoman por entre el humo que quedó del incendio...”

Sobre el trabajo en que estamos empeñados le comento que “grupos que no se representan a sí mismos pretenden o pretendieron asumir la representación de la juventud desde la Capital”. “Como no somos nuevos en estas lides –agrego-, decidimos trabajar en el sector estudiantil sobre la base de la CGU (universitarios), CEDIE (especializados) y UES

(secundarios), formando un organismo denominado Junta Interestudiantil Peronista, el que se encargó de relacionar los grupos existentes”.

“Pensábamos que la voz cantante la debían de llevar los compañeros del interior y no nos quisimos inmiscuir en la política partidaria”. “El reciente cambio de autoridades nos da la pauta de que algo malo sucede, pero nos abre una pequeña esperanza que es necesario aprovechar.

Le puntualizo que “alienta recibir correspondencia de Entre Ríos y Rosario y que esta relación entre distintos sectores es necesaria. Esta semana se ha constituido la Comisión Nacional Inscriptora y allí estarán representados los grupos juveniles”.

“Se formará la Comisión de la Juventud y espero que ésta sea la encargada de convocar a los jóvenes de todo el país que, en elecciones futuras, elegirán sus delegados definitivos ante la Comisión Nacional que se integre. Ello no es óbice para que siendo joven como soy, preste mi colaboración para que en breve lapso se concrete la idea acariciada por todos cual es la de obtener un organismo juvenil fuerte, libre de presiones y falsos asesores. Si puedo servir de intermediaria para lo que ustedes deseen, estoy a vuestras órdenes y los felicito por el esfuerzo que significa el editar un Boletín Informativo de tal tenor, pues diciendo la verdad se salva el Movimiento”.

“Actualmente he sido designada en asamblea de la Rama Femenina para formar parte de la Comisión Nacional Inscriptora que organizará el movimiento femenino en todo el país. Mi deber es seguir en la Capital, distrito al que pertenezco, por cuanto considero que cada provincia debe organizarse de acuerdo con su idiosincrasia. No obstante, trataré de vincularme personalmente con compañeros provincianos”.

El MSU publica el 8 de octubre de 1958 un comunicado relacionado con la situación en los claustros, reclamando su reorganización mediante concursos de cátedras entre todos los profesores, sin discriminaciones religiosas y/o políticas.

Se le exige al Poder Legislativo la modificación de la legislación educacional y se emite una declaración sobre “quiénes somos, qué hicimos y qué ambicionamos”, lo cual tiene bastante trascendencia periodística. Asimismo confeccionamos volantes sobre los héroes y mártires del 9 de junio de 1956 y sobre el 17 de octubre de 1945.-Más tarde respondemos por qué repudiamos la actitud de la FUBA y expresamos: por antinacional y antiobrera; por haber combatido a la Universidad Tecnológica Nacional; por su triste adhesión a la Unión Democrática en 1946, que enfrentó a Perón en su primera consagración constitucional; por su participación en apoyo de los comandos civiles que asaltaron el poder en setiembre de 1955; por aplaudir los fusilamientos en 1956; por su apoyo a la huelga médica en 1958, etc.

El 18 de octubre de 1958 advertimos sobre las maniobras a que puede dar lugar la reinscripción que se exige para todas las carreras y las preguntas que aparecen en la planilla censal, que tienden a producir una división clasista e ideológica entre los universitarios, no ofreciendo garantías el supuesto anonimato que se publicita.

Taparelli y Carlos Altieri Olivo envían nota al MSU informando que, por mandato de la Asamblea General extraordinaria del 1-8-58, realizada en Rosario, son designados miembros de la Comisión Reorganizadora de la Asociación Gremial de Estudiantes de Matemáticas. Nos felicitan por la publicación en “Línea Dura” de la carta del General al MSU y nos expresan que están a la espera de constituir la Federación Gremial Universitaria del

Litoral, lo que sufrió una demora por algunas dificultades que surgieron a último momento, pero que esperan solucionar en los próximos días.

Le escribo a Gallo Martínez sobre la susceptibilidad que advierto en alguno de los párrafos de su carta pero para noviembre me contesta que nunca tuvo desconfianza por la creación de la Junta Coordinadora Nacional y que él y sus compañeros la estiman necesaria para neutralizar la acción de grupos politiqueros juveniles. Me adelanta que su organización envió a los compañeros de la Junta la adhesión a la Declaración de Principios del 6-9-58 y me dice que “aparte de la Junta Interestudiantil...mantiene relaciones con el Comando Nacional, el Ateneo 17 de octubre y otras entidades afines”.

En ese interin, el MSU realiza el 31 de octubre su asamblea ordinaria durante la cual elige a Adolfo Tarchini, como Secretario General de la Junta de Mando y a Raúl Horacio Muratorio y a Oscar Stegemann Luque, como integrantes de la misma.

Entre el 11 y el 14 de noviembre la entidad se reorganiza en diversas subsecretarías, con los siguientes compañeros:

Difusión y Cultura: Oscar Carvajal Palacios y Norberto Ramírez; Coordinación Interestudiantil: Marta Curone, actuando como colaborador Jorge Connolly; Organización y Estilo: Martín Sierra Albornoz y Horacio Eduardo Bordo; Tesoro y Actas: Hebe Veronelli y Rogelio Pierre.

Durante la segunda quincena de noviembre continúo con mis contactos. Le escribo al Director de “Ya”, de Tucumán, Guillermo Pesce, agradeciéndole los conceptos vertidos sobre el MSU.

Le cuento a Gallo Martínez que en el MSU somos antes que nada amigos y que trabajamos como en una gran familia. Y le informo que en esa semana había sido comisionada para llevar a Rosario la Carta Orgánica Partidaria, como Delegada, y para coordinar la acción a desarrollar, pero que el recrudescimiento del Estado de Sitio me lo había impedido.

Gallo Martínez me contesta que su hermano había sido Presidente de la UES y que había estado preso durante 3 meses y medio. Me afirma que publicitará la declaración de Principios del MSU de Santa Fe. No lo dudo.

El MSU organiza conferencias en el Instituto de Extensión Universitaria de la Facultad de derecho. A finales de noviembre habla Juan Puigbó sobre “El 17 de octubre y su proyección histórica: El Estado Sindical”.

A mediados de diciembre, el gremialista Miguel Gazzera se refiere a la “Vigencia de la ley de Asociaciones Profesionales”.

Escribimos a San Luis y recibimos nueva carta de Gallo Martínez, el que adjunta nota del MSU de Santa Fe para la Junta Coordinadora. Lo felicitamos por haber cumplido con su palabra.

Para fines de 19858, ante el triunfo de don Luis Alberto de Herrera, en la República Oriental del Uruguay, le expresamos nuestras felicitaciones.

También, nos manifestamos en contra de la reducción del servicio militar y la huelga médica, la que tiene una evidente finalidad extragremial.

Taparelli nos explica que ellos desean también organizar conferencias pero que las realizarán durante 1959.-Estima necesario una reunión con el MSU para lograr una mayor coordinación en el trabajo y para formular planteos tendientes a lograr una mayor expansión de la organización. “Ello sería factible –dice-, no bien logremos nuestra reorganización en la Federación,

así que debemos pensar en una reunión para el mes de enero si es que les parece bien a ustedes”.

Ya va cambiando su primigenia actitud de no encarar nada sin que los demás hagan lo mismo que ellos. Considero positivo este nuevo planteo y le contesto que para el 29 de diciembre se realizará la asamblea estudiantil; que estaba casi concretado mi viaje a Rosario pero que el Consejo Coordinador y Supervisor del Peronismo resolvió enviarme a Misiones.

Gallo Martínez, por su parte, me destaca la inutilidad de organizar el Partido para propiciar la vuelta de Perón, teniendo en cuenta de que se encuentra en el país el equipo de “desnazificación” que actuara en Alemania hasta hace poco tiempo. Dice que estuvieron en Santa Fe los doctores Benítez, Pérez Pardo y la señora de Doce por problemas partidarios y que yo debo advertir al compañero Vitale, de Fighiera, que abandone el Colegio Mayor donde se aloja porque está minado de “gorilas”. Me pide también, copia de la última carta de Perón que, por cuerda separada, le remito.

Taparelli me felicita por mi trabajo en la reorganización del Partido pero se muestra extrañado por la reunión del 29 de diciembre ya que él cree que los únicos que actúan en Buenos Aires son los del MSU de Derecho. Me cuenta que el estado de Sitio ha demorado la constitución de su gremial, la que prevé para principios de enero. Insiste en concertar una reunión para más o menos el 18 de ese mes, de ser posible en Rosario, para permitir la concurrencia de los amigos de Santa Fe.

El 26 de diciembre de 1958 le expreso a Gallo Martínez que la solución que él da a entender la veo “verde” y le indico que no podemos otra vez dejar las cosas libradas a la improvisación o a algún golpe de audacia, ya que hemos comprobado cómo se pagó la del 9 de junio de 1956.-

Pero también le digo “aunque deseo y soy partícipe de lograr soluciones pacíficas si mi persona fuese necesaria, también la pondría a disposición para la otra emergencia”.

Le cuento que en la conferencia de Gazzera estuvieron presentes el decano y la FUBA y que cuando se dijo si tenían alguna pregunta que hacer, luego de 15 minutos de espera se levantó la reunión sin que nadie dijera nada. Es que se habían quedado pensando en el planteo del disertante, uno de los más lúcidos y estudiosos gremialistas del momento.

Le informo a Taparelli que podríamos encontrarnos para el 17 de enero; viajaríamos a Rosario Horacio Bordo, Muratorio y yo. En cuanto a lo que me dice sobre la constitución de la federación, le acepto que es cierto que los únicos que actuamos somos nosotros (MSU), por lo menos, públicamente. “Económicas lo hace subrepticamente, al igual que Medicina y Filosofía –le digo-. Veremos si el 29 se resuelve algo aunque mi idea es esperar hasta que todos los centros se organicen...”

Ya como Secretaria de Relaciones del MSU solicito el Salón del Instituto de Extensión Universitaria de la Facultad de derecho, para el 8 de mayo, día en que disertó sobre “El Movimiento Obrero Nacional”, el compañero telefónico de gran trayectoria Juan José Jonch, siendo presentado por Horacio Eduardo Bordo, quien se refirió al tema:”Recuperación de la Universidad y el Movimiento Obrero Nacional”.

Recibimos la Declaración de Principios de la Asociación Gremial de Estudiantes de Derecho (AGED) de Paraná, Entre Ríos, que es colocada en la cartelera del MSU en la Facultad.

Recordamos que esta cartelera tuvo mal fin. En oportunidad de uno de los tantos incidentes que se produjeron entre estudiantes, un grupo de

antiperonistas aprovechó la circunstancia para hacerla añicos en mi presencia y la ausencia acelerada de algunos de mis compañeros que corrieron a buscar resguardo para sus físicos. Yo sola no pude hacer nada más que enfrentarlos de palabra mientras que el cristal de la vitrina estallaba en mil pedazos..

Días después, aún encontraba entre mis ropas y cabellos pequeñas muestras del mismo. Con grandes dificultades económicas volvimos a instalar la cartelera. En aquella época juntábamos los centavos para comprar papel y otros elementos. Algunos nos ayudaban facilitándonos stencils para volantes u otras necesidades, pero nunca nos alcanzaba para la labor que efectuábamos y por la extensión de actividades que asumíamos, cada vez mayores.

Gallo Martínez me envía "Fundamentos de la Juventud" y tiempo más tarde, una ampliación de dicho trabajo, el que considero como uno de los más importantes realizados en el país sobre el tema.

Seguimos con nuestra tarea sin descuidar las relaciones internacionales.

El MSU considera de fundamental importancia evitar el aislamiento a que está sometido nuestro movimiento, no sólo por la represión sino por la propia idiosincrasia de los argentinos, poco orientados a embarcarse en este tipo de contactos.

Existiendo Perón, naturalmente se dejaba en sus manos la atención de estos asuntos. Pero su condición de exiliado le impedía, a veces, actuar con libertad en sus relaciones.

Nosotros, desde Argentina, un puñado de estudiantes, con todas las limitaciones económicas y políticas conocidas, tratábamos de ganar espacio en el orden internacional, publicitando nuestro pensamiento para lograr así la solidaridad de los pueblos hermanos y el plafond necesario para continuar con nuestra prédica.